ridad histórica, i agrega ademas que el padre Diego Rosales, autor de una voluminosa historia de Chile, escrita en la segunda mitad del siglo XVII, todavía inédita, ha seguido pájina por pájna la narracion de Álvarez de Toledo, i que aun ha tomado la relacion que hace de los presajios i milagros que anunciaron la muerte del presidente Loyola. El sábio Gonzalez Barcia, en su edicion de la biblioteca oriental i occidental del licenciado Antonio de Leon Pinelo, cita el *Puren Indómito* en el capítulo que consagra a los historiadores de Chile. Despues de esta época, este poema no ha sido ni siquiera mencionado por los historiadores modernos.

Así, pues, la publicacion de este libro ha sido un verdadero servicio prestado a la historia de la América. Los archivos de Madrid felizmente conservan una copia manuscrita, i ésta ha servido para hacer la edicion de que nos ocupamos, que contiene la apreciacion tan exacta cuanto notable de su erudito editor.

En el dia, cuando tantos intereses llaman la atencion pública hácia esos países, semejantes libros deben buscarse i desenterrarse con empeño. Como todos los documentos históricos orijinales, contienen revelaciones verdaderamente útiles a la ciencia, como tambien al conocimiento de una época literaria que ha sido estudiada con tan poca atencion.

BIBLIOGRAFÍA CHILENA.*—Noticia sobre la segunda edicion del 1.*^er^ *tomo de la* Historia jeneral de la independencia de Chile, *por don Diego Barros Arana.*

La literatura chilena, ya tan rica en trabajos históricos, acaba de hacer una valiosa adquisicion en la reimpresion del primer tomo, notablemente aumentado, de la *Historia jeneral de la de la independencia de Chile*, por el miembro de la Facultad de Humanidades don Diego Barros Arana.

En esta obra, conocida de todos i de todos aplaudida, el primer tomo era sin duda alguna lo ménos acabado, i lo que mas exijia ser retocado por la mano, hoi segura, de su estudioso autor. Las vacilaciones del estilo revelaban su precocidad, como que muchas de sus pájinas fueron escritas sobre las bancas del antiguo Instituto; así como el desarrollado espíritu de investigacion que se advierte en ellas, la notable exactitud histórica, la claridad de la narracion, i la valentía con que el autor establece la verdad de los hechos i espresa sus opiniones, sin que las odiosidades con que así arrastraba fueran parte a desviarlo de la marcha independiente que se habia trazado, brillantemente anuncian al historiador distinguido.

Esta nueva edicion ha adquirido 150 pájinas de aumento, hábilmente aprovechadas en la narracion de muchos hechos que no tuvieron cabida en la primera, i en completar otros con un precioso caudal de nuevos datos i documentos.

Aunque hemos examinado este tomo mui a la lijera, pues apénas hemos tenido tiempo de compararlo con el de la primera edicion para apreciar debidamente el nuevo mérito de que aparece revestido, hemos notado en él hechos de la mayor trascendencia, que dan nuevo lustre i realce a nuestros estudios históricos.

Los sucesos que mediaron entre el Presidente Muñoz de Guzman (febrero de 1808), i la deposicion de Carrasco (julio de 1810), han adquirido un notable desarrollo, i por primera vez, mediante la nueva luz que arrojan, desaparecen del todo las tinieblas en que hasta aquí estaban envueltos. Este período tan interesante, que encierra el jérmen de la revolucion de la Independencia, de contínua lucha entre el Presidente de una parte i el Cabildo i el pueblo de la otra; período en que comienza a vacilar el poder de la Metrópoli, en que por primera vez se escucha la palabra *subversiva* de libertad, en que el pueblo soberano despierta de su largo sueño i se pone de pié para sacudir el yugo funesto de la opresion, habia sido hasta el presente mal concebido i peor apreciado.

En las relaciones históricas el órden de los hechos aparece por lo regular alterado, i esta falta de enlace i de encadenamiento que destruye el equilibrio natural que debe existir entre causas i efectos, tiende a embrollar i a oscurecer los acontecimientos de esta época notable.

En la primera edicion de la historia de Barros Arana se ha llenado en gran parte este vacío mediante el prolijo estudio de la cronolojía, antorcha que auxilia tan eficazmente al historiador en el laberinto de datos dispersos que se amontonan sobre su bufete; pero en la segunda, nuevas investigaciones i una observacion atenta i cuidadosa han venido a dar la último mano, colocando los acontecimientos de tal manera, que la vista del lector, a la primera mirada, los abarca hasta en sus mas minuciosos detalles.

La conspiracion de Ovalle, Rojas i Vera, el suceso mas culminante de ese período, la prision i el destierro de estos tres patriotas, causas que contribuyeron a acelerar la caida de Carrasco, están referidas en esta segunda edicion de una manera tan nueva como completa. Los detalles del proceso en que figuran las acusaciones adulteradas por el escribano Meneses, consejero de Carrasco; la ajitacion del pueblo de Santiago, que comienza a tomar parte en la política del país; i las zozobras del Presidente, de ánimo desconfiado i pusilánime, están explicadas i pintadas con esa prolijidad que solo puede dar el estudio detenido, alimentado en las fuentes mas auténticas.

La misma exuberancia de datos i una lujosa prolijidad para exponerlos se nota, en diversas ocasiones, en esta nueva edicion—Aparte de consideraciones llenas de interés sobre el estado financiero en los primeros tiempos de la revolucion i sobre las medidas de hacienda tomadas para mejorar la

situacion, como rebaja de sueldos, suspension de obras públicas, imposicion de nuevas contribuciones, etc, hai otras noticias de importancia i enteramente nuevas, como la organizacion del primer ejército nacional en 1810. Al fin del volúmen, entre los *documentos justificativos*, hai un curioso estado relativo a las tropas con que contaba Chile bajo el réjimen colonial, i otro en que aparece el monto i costo del nuevo ejército, organizado por la Junta Gubernativa.

Al ocuparse de la libertad de comercio en febrero de 1811, el señor Barros Arana tambien da una noticia enteramente nueva, bien que compendiada, de lo que era el comercio de Chile bajo el réjimen español, i de las dificultades que fué necesario vencer para desbaratar las trabas que se oponian a su libertad i consiguiente desarrollo, nacidas de las preocupaciones de unos i del interés de otros. (Véase la pájina 194 i siguientes). Consideramos estos datos de alta importancia para el estudio económico i social del país en aquella época.

El mismo caudal de nuevas noticias se encuentra en la narracion de los trabajos lejislativos del primer Congreso (1811), i en las contínuas diferencias entre Santiago i Concepcion (1812).

Entre los documentos tambien figuran algunas piezas, no solo de gran interés, sino enteramente desconocidas, desenterradas del polvo de los archivos, que el señor Barros ha rejistrado con laudable prolijidad. Sumamente notables son, por ejemplo, la Memoria del señor Egaña, que coloca a éste a grande altura, i el Manifiesto en que el Congreso i el Poder Ejecutivo dan cuenta al pueblo soberano de sus tareas administrativas (15 de octubre de 1811).

Todas las reformas de este nuevo volúmen son exclusivamente de carácter histórico, como se lee en una corta advertencia que hai en las primeras pájinas. El autor, despues de diez años de contínuo ejercicio, ha adquirido un estilo propio i bien formado, que contrasta con el de la primera edicion de este tomo, que en gran parte permanece aun sin modificacion alguna.

Para la gloria de nuestra literatura, bastaria, en cuanto a la historia, poseer obras como "*El descubrimiento i conquista de Chile* de don M. L. Amunátegui, libro merecedor de los mas altos elojios, i como la "*Historia jeneral de la Independencia de Chile*" de don Diego Barros Arana, de cuyo primer tomo hemos dado esta lijera idea.